Ocellum

poesíaminimal

El libro acabó entre tus manos el día _____
de _____ del año _____.

Durii

En la micropoesía también cabe la historia interminable.

Soy la suma
de todos esos átomos
a los que suelo llamar familia
pero sobre todo soy
contigo,
todo,
siempre.

prólogo.

Nos conocimos en Madrid hace ya algunos años. Los que venimos de provincias buscamos nuestro sitio en una ciudad tan grande. Las relaciones personales que haces en los primeros años quedan ya enlazadas para siempre. En nuestro caso seguimos conectados en una conversación infinita y aún hoy seguimos en ella.

No he conocido a nadie en mi vida que sea tan hablador como Javier. La expresión de *hablar hasta debajo del agua* se hizo para él. Javi es un animal social, necesita relacionarse y conocer gente. En nuestro caso charlábamos siempre en los bares.

Si pienso en esos momentos me doy cuenta que el alboroto, la música y la gente alrededor eran necesarios para que surgiera el palique. Javi era capaz de desconectar de todo para centrarse en lo que decíamos y para él no había más. Se abstraía y el centro de todo eras tú. Perpetraba sus respuestas escuchando al interlocutor con atención para construir su discurso y seguir con el debate hasta que el bar cerraba.

Pero Javi no es un cuentacuentos. El protagonista de su relato es siempre él y sus pensamientos. Levanta un armazón autobiográfico a partir de sus vivencias y experiencia vital.

La base, como arquitecto que es, la tiene: sabe que para llegar al tejado debe apoyarse en recios cimientos, montar una estructura resistente y sobre vigas, crear los espacios. Cuando pinte paredes y amueble, es allí donde residirán sus historias.

Javi llega a Madrid en 2017, a un pequeño estudio en un bajo de la calle San Vicente Ferrer. Un apartamento muy cuco, bien aprovechado y que él siempre mantenía ordenado.

Aquella casa, el barrio de Malasaña y su ciudad, Madrid, serían catalizadores de tantas líneas. Amores, amistades y sus gatas, entidades en camino de ser familia encuentran en su hogar un escenario de tantos momentos importantes. Vivir solo en aquel estudio diminuto sería una emancipación a muchos niveles.

Es fácil imaginarle construyendo versos en aquellos primeros años. Lleva escribiendo desde la universidad pero es allí, después de una buena ducha, cuando las reflexiones dan lugar a unas primeras estrofas que apunta en el móvil.

Siempre se le dio bien diseñar, es otro modo de crear un hogar para sus textos, así que de manera natural, encuentra en Instagram una forma de mostrarlas. Es un sistema para organizarse: las líneas elegantes y finas tipografías encuadran y dan lugar a una ordenada y vistosa biblioteca de micropoemas. Es una red social que le obliga a concretar y sintetizar. Aprende así a desnudar la narración para dar con la reflexión más íntima.

Le pregunto el porqué de todo esto, cuál es la razón de escribir. Después de un rato me dice que su cabeza no para nunca, que se solapan las preguntas y que necesita deducir lo importante y apartar lo superfluo. Exprimir las dudas para quedarse con una esencia que tenga el poder de expandirse, con la que alguien pueda identificarse y que le pueda ayudar.

Este poemario abarca 3 años de trabajo en los que Javi ha vivido acontecimientos importantes que podrían trastocar a cualquiera. La escritura ha sido un refugio desde el que nutrirse, digerir lo vivido y crecer.

El texto es un espejo en el que Javi y Ocellum se dan la mano y se hacen grandes juntos. He visto que su poesía se ha desarrollado desde lo más íntimo hasta lo más social, desde lo profundo hasta la protesta por lo superficial, desde lo amoroso hasta lo sexual.

Si tengo que elegir entre todos estos poemas mínimos me quedo con esos en los que siento a Javi haciéndome una pregunta. Entonces levanto la vista del texto y pienso, respondo en silencio. Después descubro la frase final que alumbra una nueva duda y me lleva otra vez a preguntar. Así seguimos la tertulia.

Tenéis suerte, lectores. Seguiremos sus amigos, su amor y familia haciéndole hablar, retándole y comprometiéndole a reflexionar, charlando con él con ansia y sin aliento para que, al llegar a casa, construya sus composiciones y os regale a vosotros las frases finales.

Sendoa Bilbao.



mimente.

presentación.

Me presento.
Soy una colección
de desastres naturales
y, naturalmente,
esas son mis virtudes.

orden.

Perdona por el orden,
hace tiempo que no vivo.

poesía.

Soy esa clase de poesía
que tú no sabes entender.

principios.

Lo siento,
si no te gustan estos principios,
yo no tengo otros.

lección.

Hemos aprendido
a vivir sin pensamiento
y amar sin corazón.

horizonte.

Quizás ese hilo rojo
que nos une
sea esa delgada línea
que separa tu cielo
de mi océano
y que se tiñe con el Sol
cada atardecer.



copenhague.

El color de la Navidad
recuerda a Copenhague
que la luz también nace
entre la oscuridad.

El viento esculpe tormenta
en un mar del Norte que
solo desea ahogarme.

El vaho de mi alma
calienta un rostro helado
que ya solo puede dibujar
expresiones inertes.

La lluvia me enseña
que existe la humedad
fuera de un corazón disecado.

pompas.

Las pompas de jabón
guardan en transparencia
el viento cargado de sueños.

bombas.

Sobran bombas
y hace falta oxígeno.

botella.

Da igual lo que escribas,
da igual lo que sientas,
el mensaje siempre será
la esperanza
cuando lanzas la botella.

tiempo.

Que tendrá el tiempo
que sigue en movimiento
hasta cuando a los relojes
se les para el segundero.